

AGENDA CONFIDENCIAL

INSEGURIDAD, THE BIG PROBLEM EN LA CITY... Y EN EL PAÍS



En el tercer debate chilango, la candidata Clara Brugada “se echó la sogá al cuello” en el tema de la inseguridad que padece no sólo la Ciudad de México sino casi todo el país.

Primero se refirió a Miguel Ángel Mancera, quien le dejó la “víbora chillando” a Claudia Sheinbaum en cuanto a homicidios dolosos se refiere.

Después se refirió a las “cifras rojas” a nivel nacional en los sexenios anteriores, tanto los del PRIAN como el de la cuarta transformación.

Se le olvidó a Clarita que antes de Mancera habían pasado por el gobierno de la Ciudad de México, los “primos hermanos” del PRI, Marcelo Ebrard, Andrés Manuel López Obrador y Cuauhtémoc Cárdenas, quienes no supieron cómo combatir ese flagelo, que creció, creció, creció hasta convertirse en el *big problem* de la City.

Efectivamente, fue Mancera quien durante su administración negó un día sí y otro también, que la inseguridad en la Ciudad de México se había convertido en el “talón de Aquiles”; nunca aceptó, por ejemplo, que operaban en la capital del país los *cárteles* del *narcotráfico* y de otras modalidades de la delincuencia organizada; pretendió que los ciudadanos comulgaran con la rueda de molino de que la criminalidad en la capital era provocada, simple y sencillamente, por

un conjunto de pandillas de delinquentes menores, mientras que el entonces Comisionado Nacional de Seguridad de la Secretaría de Gobernación, Manuel Mondragón y Kalb aceptaba lo evidente:

“Si existen *cárteles* de la droga en la ciudad de México y dijo sin lugar a duda: – No manifestándose, salvo en algunas áreas como en Tepito; ahí ya se están manifestando y lo estamos viendo.

Es posible que tengan conexiones con *cárteles* de fuera.

Surgió entonces la pregunta natural: –¿*Cárteles Del Golfo, Sinaloa, Los Zetas*? Reiteró el comisionado de seguridad: “Creo que deben

tener conexiones con otros *cárteles* de fuera, pero están con carta de naturalización en la ciudad de México”, respondió Mondragón, quien por cierto hoy es asesor en materia de seguridad de Xóchitl Gálvez.

El jefe Mancera se enredó con sus propias palabras al tratar de corregir la plana al funcionario federal: – No hay aumento de inseguridad ni presencia de *cárteles del narcotráfico* en la capital.

El doctor Manuel Mondragón dice lo mismo que yo he estado diciendo: que no hay ningún *cártel* del crimen organizado, que no hay ninguna nomenclatura de las

nomenclaturas que hay en otras entidades”.

Pero antes de Mancera, el “Carnal Marcelo” – tanto como jefe de Gobierno de la Ciudad de México y como de secretario de Seguridad Pública--- nunca tuvo un programa para evitar el crecimiento de la inseguridad, ni mitigar siquiera los índices de criminalidad que aumentaban diariamente. Lo mismo ocurrió en la administración de Andrés Manuel



López Obrador, que un día tuvo la ocurrencia de contratar a Rudolph Giuliani, exalcalde de la ciudad de Nueva York, para que le dijera cómo hacerle para combatir el flagelo.

El equipo de Giuliani, encabezado por William Bratton, pretendió replicar en México el "Programa Cero Tolerancia" que aplicó el Departamento de Policía de Nueva York para combatir a la delincuencia organizada y desorganizada, el cual resultó muy eficaz.

Nadie sabe cuánto tiempo estuvieron estos personajes en nuestro país, pero cuando vieron el escenario, seguramente pensaron que no había solución y optaron por darle las gracias a AMLO.

Más de 20 años después de aquellos fracasos, Clara Brugada presume de los logros de Claudia Sheinbaum en la materia que nos ocupa - que son una ilusión--, y promete que si gana la elección seguirá con la misma estrategia.

¡Qué Dios nos libre! Exclaman millones de "chilangos" que padecen a diario los actos de la delincuencia organizada y desorganizada.

Así está la cosa, pues.

Se le olvidó a Clarita que antes de Mancera habían pasado por el gobierno de la Ciudad de México, los "primos hermanos" del PRI, Marcelo Ebrard, Andrés Manuel López Obrador y Cuauhtémoc Cárdenas, quienes no supieron cómo combatir ese flagelo, que creció, creció, creció hasta convertirse en el big problem de la City.



Foto: X: @iecm

